

# La Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181

Lima, Octubre de 1918

Precio: 5 Centavos

Nº 69

## Continente de la Esclavitud

No risa, si algo nos dan las actitudes grotescas de ciertos gobiernos al declarar el 12 de Octubre, fecha del rescubimiento de América, por Cristóbal Colón, no solo como consagración a celebrar la confraternidad entre todos los pueblos americanos, estrechando y consolidando sus vínculos de amor y progreso, por encima de sus rencillas y de sus malquerencias, con una sola aspiración, con un solo ideal: el triunfo de la justicia y del Derecho, sino también como el día de la libertad en este Continente de la demagogia, de la ligadura ante la ley.

Y esta, no es ya una parodia, un sarcasmo: es el mayor insulto a la Verdad. Decir que América es el continente de la democracia; esto es, de la libertad, de la armonía, de la igualdad, es la mentira más garfala y espantosa. No lo afirmamos nosotros; lo confiesan la historia y los propios hechos y acciones de los gobiernos de todos los países, en que se ha impuesto a la burguesía, la plutocracia y su autoritarismo absoluto.

En vano los luchadores por la independencia de estos pueblos subyugados a la reyerta española, proclamaron como su ideal, la democracia.

Cuando los políticos ambiciosos de la aristocracia y nobleza, cada cual continuaron ejerciendo sus derechos humanos y divinos de *clase superior*, y por consiguiente, su sagrada *Suprema Autoridad*.

Los gobiernos de estos países son, pues, absolutos. Leyes y constitución solo existen para engrillar, guillotinar y asesinar al pueblo trabajador, cuando hace uso de sus derechos de hombres conscientes; y para defender y amparar los intereses de los tiranos y de sus inventos. Leyes y Constitución son telas del gran órgano gubernamental, que se usan según el capricho del señor-director, para con sus tonadillas embobar al creyente pueblo.

El poder ejecutivo hace absorberlo a los poderes legislativo y judicial. Congresos y tribunales no existen. Hechuras del Dictador son meros ins-

trumentos con los que descaradamente se hace aprobar todos los violaciones de todos los derechos, de todos los principios básicos de la democracia; y, a la vez, aplaudir todos sus crímenes y sus arbitrariedades siniestras. Para eso, sus miembros ocupan un asiento en los palacios de explotación y de injusticia.

Instituciones y municipalidades están bajo la férula sanginaria del cruel mandón. Sus caprichos estrafalarios son órdenes que deben cumplirse ciegamente, ineludiblemente, por esas corporaciones. Estas ya no son autónomas, independientes. Me nos cuerpos de energías y altiveces. Son almacigos de humillaciones, renunciamientos y podredumbres. Mejor dicho, corporaciones de esbirros y lacayos.

No hay libertades públicas ni privadas. La libertad del pensamiento y conciencia no existe. Solo hay saujamiento y represión, intemperancia y mordaza. Y hay que pensar y obrar según el real querer del soberbio inquisidor.

Solo gozan de garantías y derechos quienes ovejamente, pues, se someten a la magistosa voluntad de un Mandarín, y enzanzan sus lujurias y derroches, sus venganzas e injusticias.

Por esto, el mismo Colón murió desterrado, privado de sus derechos y libertad, por aquellos hóguezanes imperialistas que destruyeron el sacrificio y el saber del gran Descubridor de la Verdad sobre la situación y constitución de nuestro planeta: Tierra.

El absolutismo del bíblico Jacob, la burguesía—se ha impuesto al derecho y la justicia, y explota el patrimonio del buen Esau, el pueblo—que privado de su libertad y derechos, trabaja por sus amos, que viven entre la riqueza y el lujo. Mientras el trabajador, farto de todo perece en la miseria y en el dolor.

En América no hay, pues libertad. Es el continente de la esclavitud.

M. CHUMBITAS.

los anarquistas, es la palabra de afectos y simpatías, que nos sirve de pacto solidario en el combate por la redención humana; es el *santo y señal* que enlaza nuestros sentimientos, fortalece nuestros ideales y mancomunados nuestros esfuerzos, en esta ineludible e impostergable lucha social por abolir todas las esclavitudes morales y materiales que pesan sobre la humanidad.

Desde el fondo de la mina y de lo alto del andamio, desde las bastillas en que el trabajador deja su producto y su existencia, y a través de los mares y fronteras, hay gente nueva, hombres buenos, que nos salen al paso y nos dicen: ¡compañero!

Y esta hermosa palabra que brota de nuestros labios como manantial de agua pura, nos conforta y, emocionados, cariñosamente, estrechamos las toscas manos del que nos saluda y nos alienta en el combate contra el mal.

¿Qué importa que por allí, haya un caña que vocifere, nos desconozca y desde su rabia contra nosotros? ¿Qué importa que nuevos iscarotes, arrastrados por su espíritu usurario, nos vendan a los poncios de estos tiempos? ¿Qué importa que los híbridos de Colectina y Tartufo, se entrometan en nuestras filas?

Nosotros somos oro de buen quilate o somos acero bien templados, o

somos hierro, nada más que hierro. No hacemos amalgama con metales, con elementos espureos y sin ligazón.

Luchadores por el bien, nos alejamos de todo lo que alea y deforma la vida plena de dignidad y belleza; nos alejamos a los reencuentros chapoteando en sus lodazales.

Al dirijirnos a la masa o al escribir una carta, decimos, *compañero*: es como si dijéramos: ¡adelante! Volver la cara atrás es petrificarse como la mujer de Lot; detenerse, descarrilar un momento, es desahogar lo humano; el progreso es avanzar, y detenerse es vegetar.

¡Compañero! Es el *santo y señal* de los áceras que, en gotas de agua en solidaridad perfecta, se deslizan ora mansa y serénamente, ora vertiginosa y precipitadamente, por llanos, quebradas y montañas, saltando por sobre valles y diques que intentan impedir el avance de su solidaridad pujante.

¿Quién se atreve a impedirnos el paso, compañero?

ATENEDFLO.

## El Periodista de Alquiler

Prócer de la venalidad, agobiado por toda suerte de degradaciones, va por la vida el periodista de alquiler. La maldad apacaba en él. El bien es una abstracción que flota por sobre la esfera de su ser moral. Hacer el bien, hacer el mal, tener iniciativa, voluntad, son esfuerzos de que él es profundamente incapaz. Su espíritu tiene la tenebrosa propiedad delo inanimado: la inercia. La característica de esa criatura es la pasividad.

Hay mecanismos que en cayéndose una moneda en cierto resorte se ponen en movimiento. Balanza sensible, él se inclina invariablemente del lado del mejor postor. ¿Queréis que de la pluma de ese automatón broten alabanzas al vicio; apologías al crimen, vituperios a la integridad, contumelias a la virtud? Arrojadle a los pies un mendrugo, y entorrecerá el lomo o el apóstrofe, la hipóbole servil o el anatema indigno.

Su elogio manchado su injuria hace creer en la virtud del censal. Asno que da vueltas a la noria y olvidó que las coeces responde a los palos, no hay atenta podrosa a empalidecer de cólera su rostro. ¿Se habrá ruborizado lo alguna vez ese hombre? El odio, la abnegación, el amor, la ira, los ímpetus de las almas nobles y de los temperamentos luchadores, le son desconocidos. Vive en su vileza, como el cerdo en su lodazal. La estancía moral produce esas insensibilidades inauditas.

## Centro de Estudios Sociales "Manuel Gonzáles Prada"

El 29 del último mes, un grupo de compañeros y simpatizantes reunidos en el local de la Biblioteca Popular Ricardo Palma, dió por constituido el Centro de Estudios Sociales "Manuel Gonzáles Prada." Este Centro, por su objeto y finalidad, hará una labor de cultura provechosa para el pueblo.

Los componentes de este Centro, nombraron un comité provisional encargado de buscar mayor número de adherentes, a fin de comenzar su labor instalando su Biblioteca en un local apropiado.

En medio de la desmoralización ge-

Entre la caricia y el puntapié no hay para él sino diferencias de intensidad.

Come, duerme; se envilece, cambia de librea al cambiar de capataz, y vive contento de él y de un mundo en donde se compra lo que él vende.

Prócer de la venalidad, agobiado por toda suerte de degradaciones, va por la vida el periodista de alquiler.

CESAR ZUMETA

## Los impulsivos

Por lo general, los impulsivos no son capaces de accionar a sangre fría, científicamente. Sus nervios los impulsan a esas serenas acciones en las que se meditan las probabilidades del éxito y la necesidad de efectuarlas.

Los impulsivos, son por lo común proaces, deslenguados, muy prontos al golpe innecesario y fuera de ocasión, en tanto que soportan el peso abrumador de un régimen que por el hecho de tener más fuerza que la individual de ellos, les parece poco menos que invencible.

Les basta con hacer se los braves ante quienes suponen a los o bravos como ellos, y ante quienes no les hacen caso porque saben que la valentía impulsiva es un residuo de otras generaciones y no creada, ni derrumbada, ni para nada sirve.

Don Quijote no es temible. Pobre loco, todas sus arremetidas son una niñería frente a un Radowsky.

Para derribar al régimen, más falta hacen los Rayachol que Martín Fierro.

Hay que cultivar el valor conciente y sepultar el otro, el impulsivo, juntamente con las generaciones ya hechas polvo, que lo crearon porque era necesario.

Eduardo G. Gilimón

Si luchase trabajador se libra de la presión religiosa y conservase el de la propiedad, tal cual existe hoy; si los obreros creyeran cierta la parábola de que siempre tendrá que haber pobres y ricos; si la enseñanza racionalista se contentara con difundir conocimientos sobre la higiene, sobre las ciencias naturales y preparase solamente buenos aprendices, buenos de pendientes, buenos empleados y buenos trabajadores de todos los oficios, podríamos muy bien vivir entre ateos más o menos sanos y robustos según el escaso alimento que suelen permitir los salarios menguados, pero no dejaríamos de hallarnos siempre entre esclavos del capital.

Francisco Ferrer.

## Compañero!...

(A E. M.)

Hermosa palabra que brota de nuestros labios como manantial de agua pura, cuyas cristalinas gotas en solidaridad perfecta, se deslizan ora suave y mansamente, ora vertiginosa y precipitadamente, por llanos, montañas y quebradas, saltando las valles y los diques que intentan impedir el avance de su solidaridad pujante.

¡Compañero! Sonora exclamación saturada de intenso y sincero amor, que brota del pecho de los azotados por todos los sinsabores, agobiados por el rigor de las diarias fuecas en la desigual lucha por la existencia, enajenados por las fleticias borrasas del *non plus ultra* del régimen burgués.

¡Compañero! Decimos, llenos de regocijo, nosotros los forjadores de un nuevo mundo de paz y bienestar.

Y así como las gotas de agua al correr por su cauce, en su eterno murmullo parecen caucionar su triunfal himno de amor; y así como el corazón de los despojados del patrimonio común, víctimas de las aberraciones y los males sociales, salta la bendita palabra, *compañero*, como un doliente grito de carne trinchada por todas las opresiones; así en nosotros



## Cambio de táctica

Quando los gobiernos temen alguna convulsión política o social, suscitan discordias internacionales o fingen creer en los propósitos bélicos de sus vecinos, invocando el amor a la patria, arrojan una ducha helada sobre el calor tórrido de los más levantiscos. Naturalmente, el mundo oficial proclama la necesidad de armarse; y como para ello se requiere dinero, vienen en seguida las operaciones financieras. Realizado el armamento de la Nación, se vuelve contra los adversarios interiores el arma traída para servir contra el enemigo exterior: el aumento de la fuerza militar coincide casi siempre con la disminución en las libertades públicas.

Más que para defender la integridad del territorio y el honor de la bandera, los gobiernos fomentan pues, ejércitos para contener las revoluciones y afianzarse en el poder. Sin compactas legiones de pretorianos, el Sultán, yacería en el fondo del Bósforo, el Zar se bambolearía en el extremo de una soga, el Emperador de Alemania bramaría en la jaula de un manicomio, el Rey de España haría de monaguillo en una escuela de heremitas cristianos, el Emperador de Austria serviría de portero en una casa de señoras amables y complacientes.

Al ejército se le encuentra no solo por ejercer el noble oficio de guardar en las fronteras sino por desempeñar en las ciudades la altísima función de mantener el orden público, es decir, salvaguardar la vida y los intereses de los ciudadanos. Por ciudadanos entiéndase clases privilegiadas, pues a nadie se le ocurriría imaginarse que rifles y cañones sirvan para defender el pellejo y los harapos de la muchedumbre: la canalla no vale como persona defendible, sino como fuerza muscular explotable.

El orden público! Estas palabras encierran la virtud de ser usadas con tanto derecho por un autócrata del Asia como por un presidente de Suiza. El orden público, dice el Sultán, y siembra cien mil o dos cientos mil cadáveres en los pueblos de Armenia y Macedonia; el orden público, dice el Zar, y lanza a sus cosacos a vengar en el hugonista ruso los golpes recibidos en Manchuria; el orden público, dice un reyazuelo del Africa Central, y manda empalar al prisionero traicioneramente cogido en una caza; el orden público, dice el grotesco presidente de Bolivia, y se enrojecen las manos en la sangre de Lanza después de haberse las dorado con el oro chileno.

Hay orden público, mientras el patrón esquinala desvergonzadamente al proletario; reina el desorden, si el proletario no quiere seguir dejándose sacrificar por los patronos. Si un Calderón estalla y produce la muerte de diez o doce operarios, no se altera el orden público; pero si treinta o cuarenta operarios destruyen el motor de una fábrica, el orden público, se haya seriamente amenazado.

La amenaza exige medidas de represión cuando los jornaleros suspenden sus penas para demandar aumento de salario y disminución de las horas de trabajo. Si el grupo rebelde no presenta una gran extensión se le aísola, se le corta los víveres y se le somete por hambre. Si la huelga adquiere proporciones alarmantes y posee la fuerza suficiente para arrojar al polizonte o al guardia civil, entonces acude el soldado.

Es de verse el heroísmo del ejército para defender al ahito y despachurar al hambriento. Le general a soldado raso, todos revelan el mismo entusiasmo y la misma fiereza con el hugonista. — ¡Pases pan! pues como hambre y pánico — ¡Fíes justicia! pues calma eternamente. Las ciudades se trastornan en algaras, los obreros en animas de caza, los militares en sabuesos y galgos. Los que se dejaron arrollar en las fronteras o retrocedieron ante los negros de Africa, marchan de triunfo en triunfo, pisoteando las entrañas de niños, de mujeres y de ancianos. Por que el héroe del orden público, descarga el rifle, sin averiguar porque, ni sobre quien, im-

portándole un bledo que la bala hiera al amigo, al hermano, al padre o al hijo. Merece al ambiente degenerador de la caverna, el hombre se transforma en animal adiestrado para embestir a sus compañeros; peor aun: se convierte en máquina para funcionar con rigidez matemática, pulverizando con tanta indiferencia al grano que nada siente como a la carne que gime de dolor.

Y esto nos ofrecen por tema de admiración y ejemplo los glorificadores de la carrera militar. No, no pueden servir de modelo los polizontes del rico, los sicarios del obrero, los profesionales del asesinato. ¿Puede haber cerebro más lóbrego, ni corazón más duro que el cerebro y el corazón de un hombre encanecido bajo el uniforme? Lo más inteligente y lo más sensible de un viejo inválido es su puta de palo. Por abusivos y despóticos, por inflados y soberbios, por inhumanos y crueles, todos los portadores del sable son igualmente aborrecibles, desde el mariscal que llora lágrimas de cocodrilo al divisar el campo de batalla donde acaba de matar a 50,000 desgraciados, hasta el cabo intructor que arroja una lluvia de palos sobre el humilde recluta por no haber adquirido el suficiente grado de embrutecimiento para convertirse en automática de evoluciones militares.

La humanidad avanza muy lentamente, por que de acelerar el paso, tropieza en las redes de un sacerdote o la hiebre la bayoneta de un soldado. El reino del sacerdocio declina; el imperio de la milicia no da señales de concluir. El hisopo nos arroja decaído en cuando algún aspergo inocuoso aunque mal intencionado; el sable nos quebranta diariamente los huesos o nos desangra las venas. La blusa tiene su peor enemigo en la casaca. La sociedad burguesa puede compararse con un vetusto edificio que amenaza ruina. Los nobles, los capitalistas y los sacerdotes son apollados y endebles puntales que nada sostienen; las columnas de hierro macizo, los que impiden el derrumbamiento final, son los militares.

Los actuales horrores de Rusia revelan todo lo que saben realizar los defensores del orden público. De esa huelga contenida con el rifle, de esa revolución sofocada por los pretorianos, de esa muchedumbre azotada, saqueada, surge una lección, se impone un cambio de táctica. El poder destructor de las armas modernas, la velocidad en la transmisión de órdenes por medio del telégrafo, la facilidad de la concentración y movilización de grandes masas aguerriadas, hacen muy difícil, sino imposible, el buen éxito de las revoluciones populares, sin base en alguna fracción de ejército. Se gira en un círculo vicioso: las revoluciones no triunfan sin soldados; y las revoluciones hechas con militares corren peligro de degenerar en cesarismos o simples cambios de jefes.

Según Rousseau, ninguna revolución merece llamarse buena si cuesta la vida de un solo hombre. Resucitaríamos al buen gobierno para que hoy en Rusia, consumara una revolución sin sacrificar unos miles de hombres, unas cuantas decenas por lo menos. Mucho dudamos que el Zar, los grandes duques y todos los magnates moscovitas cedieran a los argumentos del filósofo y se despojaran de sus derechos adquiridos. A ciertos leinos no se les arranca la presa sin arrancárselos los dientes.

La bondad de una revolución estribaría en sacrificar el menor número de hombres, escogiendo los más culpables y más elevados: un cachetero en la cerriz del toro hace más que diez banderillas o mil alfileres en los ojos y patas. Si gracias a la perfección del armamento, se dificulta la acción popular, merced al formidable poder de las sustancias explosivas, se centuplica el radio de la acción individual: un solo hombre consume la obra que no puede realizar una muchedumbre.

El Zar que no pierde su serenidad ante las carnicerías de la guerra en Asia ni se commuere con los asesinatos cometidos por la soldadesca en Rusia, palidece al oír la muerte de Sergio y tiembla como un niño al pen-

sar que su armazón de huesos y pellejo corre peligro de saltar desmenuzándose en mil pedazos.

M. GONZALEZ PRADA

Marzo de 1905.

## Síntesis

Los anarquistas queremos que el hombre pueda desarrollar sus facultades físicas e intelectuales a entera voluntad; queremos que la mujer ocupe el lugar que le corresponde en la naturaleza y no de instrumento inconciente; queremos que al niño se le dé una educación por la cual se le induzca a buscar la verdad, y no que se coarte su inteligencia ingiriéndole sistemas legalizados; queremos que el individuo haga de sí mismo una potencia incapaz de ser sugestionada ni dominada por otro, que se haga lo suficientemente fuerte para poder dirigir conscientemente todos sus actos; queremos un medio ambiente en que el ser humano pueda usar los medios de lucha con entera libertad, ya sea en sociedades, grupos afines u otros.

Y que la conformación social no pueda servir de instrumento para que unos individuos predominen sobre otros ni moral, ni física, ni intelectualmente.

ATILAS.

## Misiva

(A MI AMIGA ROSA)

La extensa carta que me has enviado en el mes próximo pasado, me revela que siempre eres la prudente evolucionista de la escuela, en la que, lejos de perder las horas jugando con nuestra condiscípulas, discutíamos temas graves y profundos. Eramos, en ese entonces, demasiado viejas a nuestros quince años. Con cuanto cariño recuerdo esos hermosos tiempos, que me han servido, después, para investigar todo y deducir, luego consecuencias lógicas. Partidaria soy del libre examen.

Hoy, después de algunos años de separarnos los vaivenes de la vida, me escribes en tono de madre cariñosa que te desearría a tu hija. Te agradezco los consejos, pero vea, y esto me consuela algo— que tu ayes en tu reforma radical a lo Gambetta, Nakens y Vigil. Sigues esperando la felicidad de las gentes y de la patria, del laicismo, de la protección a la industria nacional, de las leyes benéficas torales las masas indigentes o laboristas, mientras yo he avanzado hasta el anarquismo de Pante y Kropotkin. Si, amiga, hasta el anarquismo, hermosa doctrina filosófica-social defendida científicamente por el ilustre profesor Hamon. ¿Te asusta la palabra, verdad? Te admira, que yo la amice reflexiva, haya hecho profesión de anarquista? ¡Y te desespere que yo ande confundida con esos bárbaros que arrojan bombas y matan reyes y reñegan ya no solo de Dios, sino de la patria, la familia, la ley.

Pero qué quieres: tal vez por ser demasiado reflexiva acepto la Anarquía y saludo a los anarquistas fraternalmente. Así como tú, también los saludos de Salamanca se asustaron cuando Colón demostraba la redondez de la Tierra, y las gentes ignorantes o sencillitas, se admiraron al ver salir por los mares el primer vapor.

Tú—sin que esto lo tomes a ofensa—procedes de igual manera, porque no te has preocupado de estudiar hondamente los problemas sociales

que agitan a los que piensan y se preocupan de llevar a la humanidad por vías más libres y seguras; tú no has leído los grandes libros de sociología, literatura, ciencia, filosofía e historia, de los apóstoles de la Anarquía, ni conoces de cerca, a esa porción de obreros del brazo y del pensamiento, que se afanan cotidianamente en divulgar esa doctrina. ¡Si los vieras como trabajan por su causa, bencheados de entusiasmos, estéticos ante la represión de que son víctimas, nobles y valientes ante el martirio, más grandes que el simbólico personaje del cristianismo, porque su reino del amor y la felicidad la quieren implantar en la tierra y no en esa abstracción que se llama Cielo, porque su doctrina no es de anulación conformista, ascética o pesimista, sino de afirmación de la vida, anhelan una floración saludable de la especie, estatuyendo para ello, un sistema de vida social donde el trabajo no sea la fatigosa y repulsiva carga que, como una maldición, pesa sobre determinada clase, sino que a manera de ejercicio físico y de alegría sea general para todos; el trabajo en lo necesario y preciso para la subsistencia del individuo y su cultura, distribuido racionalmente y acondicionado a la fuerza y salud de los hombres, ya no será odioso ni dividirá a la humanidad en parásitos explotadores y miserando productores. La tierra y sus riquezas naturales, los elementos de trabajo y los medios de transporte serán de propiedad común. Así plantean los anarquistas la solución de la cuestión social en su aspecto económico.

Tú aceptas y hasta justificas la crítica que de la actual sociedad, hacen los anarquistas. Pero, agregas, que con la revuelta, la rebelión, la violencia nada se efectúa, y todo lo esperas de las leyes sabias de los hombres; como el naufrago que se acoje al débil tablón que flota en el tormentoso mar, tú sales al encuentro de los anarquistas diciéndoles: "natura no da saltos", hay una ley sociológica, científica, la evolución. Más te olvidas de decir que, así como en la vida de los seres orgánicos hay un proceso biológico: la transformación; así en la humanidad hay un proceso sociológico: la revolución. ¿Pretenderías desconocer la filosofía de la historia, que nos dice que todo progreso alcanzado por la humanidad se debe a la revolución? Es necesario que veas en la revolución, no lo que destruye, no las vilas y sacrificios que cuesta, no los ríos de sangre que derrama, sino lo bueno que crea, los nuevos horizontes que señala, las aspiraciones de justicia y bienestar que despierta. Sin el levantamiento del pueblo romano y su retirada al Monte Aventino, los patricios no hubieran dado la libertad a los esclavos por deudas y a los deudores insolventes, ni las leyes agrarias y demás reformas impuestas por la acción de los plebeyos y sus tribunos. Sin el marcado descontento e insurrecciones de los ilotas, no hubieran tenido las leyes prudentes de Solón y el espíritu democrático que distinguió al pueblo griego. Sin las grandes jornadas de la Revolución Francesa, no se hubieran proclamado los derechos del hombre; sin las luchas tenaces por las reivindicaciones proletarias, la emancipación del hombre y la mujer de la servidumbre política-social, religioso-económica, no constituyeran un programa doctrinario que va revolucionando las concepciones y la sociedad.

El anarquista no niega la evolución, la acelera. En vez de perderse en los vericuetos del legalismo y dejarse arrastrar por el reformismo, va rectamente a plasmar esa idea en el pueblo, proclamando la evolución de sus medios de lucha; la acción directa. La Revolución no es solo sagrada, sino necesaria. Las sociedades humanas sin la revolución, se morirían por estar que de agua; terminaría por corromperse. El quietismo, o sea el evolucionismo que tu predichas, es el letargo de los males sociales.

Termino esta, por hoy, porque pienso escribirte algunas misivas más sobre la ley, la familia, la patria, la moral y demás instituciones que tu defiendes todavía. Perdónen los lectores, que estas li-



que deberían ser príncipes, las  
luzes, por que crean un con-  
trario de propaganda con una  
destos conocimientos.

OLIVIA FLORA.

## Imaginativas SUENO.

(La vida futura...)

Rubia, tan doradamente rubia  
como los luminosos rayos del Sol,  
y tan blanca, tan nevalmente  
blanca como alba era su inocen-  
cia. Con su gentil talle que se  
mece voluptuosamente sobre extre-  
midades artísticamente torneadas  
y con unos ojos azules capaces  
de ser envidiados por el firma-  
mento en un día de diáfana ciar-  
dad. Vendía su amor al primer  
postor, y alternaba con todos,  
prologando falso cariño a los q'  
no contaban con el calor de un  
amor verdadero. Acia cuando su  
interior lloraba, su garganta  
exhalaba armoniosas notas en  
los ratos de cantares en tanto  
que recordaba con pesar días  
más felices.

La necesidad y el hambre con-  
virtieronla en ramera abandonada  
al principio, y su belleza y  
dulzura la arrastraron mas tar-  
de a ser pasto de ricos potentá-  
dos que solo supieron convertir  
su pobreza en lujo a cambio del  
exquisito bocado de su cuerpo.

Tal era Nalia.

Joven, para comprender las  
miserias y ruindades de esta car-  
comida sociedad humana, soñá-  
dora por temperamento, dejóse  
rodar por la inclinada pendiente  
de sus amores con un joven mi-  
llonario, que solo supo abando-  
narla cuando su apetito estaba  
satisfecho.

Se marchó con su legítima es-  
posa a X., y pudo, al terminar  
su carrera de abogado, dictar  
muchas sentencias desde su pol-  
trona de fiscal, haciéndose res-  
petar y ser honrado y justo. Nalia,  
enviejeó. Había llorado mucho  
y aprendió lo que era la justicia  
de unos hombres y otros.

Su desgracia la dignificó aumen-  
tando sus odios y rencores. Pasó  
hambre, frío... todo lo malo.

El que en otro tiempo fué su  
Florán (hoy ya recuperado fiscal)  
había llegado.

Preciso era verle.

Se decidió.....

Un billete. Algunas palabras.

Luego, que sale conducida por  
la benemérita y Florán al hospi-  
tal.

A ella le grita el público ¡erimi-  
nall... ¡mala mujer! A él le com-  
padecen y elogian. Va herido de  
muerte.

Al oír los gritos de la turba sal-  
vaje, me despierto gritando des-  
aforadamente: ¡Canallas!... ¡Im-  
béciles!... ¡Pueblo injusto!.....

LUIS ZOASIS

## El obrero y el hogar

No es sólo el único deber de los tra-  
bajadores, el de asociarse entre sí pa-  
ra mejor defender sus comunes intere-  
ses. Tiene también otras obligaciones  
que no deberían olvidar jamás, los q'  
tienen hijos y compañeras. Es decir  
que a medida que el obrero vaya en-  
capacitándose en las cuestiones de la Vi-

da y adquirir el necesario conocimiento  
para saber lo que es y qué repre-  
senta en la actual sociedad, no olvide  
que en su hogar, la mujer y sus hijos,  
sus hermanos, la familia en fin, nece-  
sitan sobre de los mismos conocimientos,  
para poder formarse también é-  
los, un concepto claro y preciso de la  
lucha y finalidad que orienta al pro-  
letariado consciente en su evolución  
asociativa, progresiva y luminosa  
hacia el futuro. Por que si así no  
obramos, comenzando por los seres  
más cercanos a nosotros, ya sea por  
parentesco o amistad, procurando q'  
todos nos comprendan y sepan de-  
scos redentores, nos hallaremos tarde  
o temprano, en el peligro de no ser  
comprendidos, porque ya otros seres  
astutos, intrigantes y canallas, se  
han inmiscuido en los asuntos del  
hogar, con el materialismo pensamiento  
de atrofiar el cerebro de las mujeres y  
de los niños, petrificándolos en el  
error y en la rutina, y volviéndose por  
consecuencia, enemigos del esposo, de  
sus padres.

El obrero consciente, jamás deberá  
olvidar que él tiene una responsabi-  
lidad muy grande con respecto a su  
compañera y al porvenir de sus hijos;  
debe recordar muy bien que todos,  
sin distinción ficticia alguna, del na-  
cimiento a la muerte, debemos gozar  
de los mismos derechos y deberes. Es  
justo, por lo tanto, que empleemos los mé-  
todos brutales y violentos usados por  
nuestros explotadores. ¡Cuántos ve-  
ces esos maestros mercenarios q' han  
hecho de su profesión un ser vil oficio,  
tueren las inclinaciones de los niños,  
haciéndolos delatores de sus propios  
condiscipulos haciéndolos creer men-  
tiras que ya la ciencia ha desmentado,  
y para mayor escarnio de todo lo no-  
ble y digno, castigarlos a correaos,  
ponerlos en posiciones insuportables, a-  
prisionarlos en calabozos por el hecho  
de no saber la lección! Modo antina-  
tural y nada científico de enseñanza,  
como para que los niños al salir de  
esas cárceles llamadas escuelas, se a-  
daptan como masa dócil, sin pensa-  
miento ni acción propia, a ser bestia  
de carga al servicio incondicional de  
las clases directoras.

Lo mismo le sucede a la mujer, y  
aún peor, puesto que se la considera  
inferior al hombre. Ante todo ese cú-  
mulo de obstáculos interpuesto a la  
emancipación del pueblo productor,  
no debemos desmayar en nuestra o-  
bra, porque conocemos la ruta lúmi-  
nosa que nos conducirá a la deseada  
libertad económica y social. En el  
hogar, debemos inculcar a todos los  
seres que nos rodean, susceptibles de  
evolucionar, nuestras justísimas as-  
piraciones de un porvenir mejor para  
nosotros, para nuestros hijos y toda  
la familia humana. Haciéndolo así,  
haremos obra saludable y benéfica, y  
nos dará más fuerza para la lucha,  
más entusiasmo, convicción y perse-  
verancia.

Estando el hogar de nuestra parte,  
nuestros niños floreciendo a la luz  
vivificante y reconfortadora del bello  
Ideal de la Armonía Social, será mag-  
nífica y ejemplar.....Será edificante....

JOSE PICA,

New York.

## LEMA FATAL

Dios, Patria y Trabajo; princí-  
pios que engendran amos y es-  
clavos, forman el llamado "lema  
sublime" en el cual descansa la  
moral actual. Lema que se empe-  
ña en sostener la sociedad actual  
de una manera tenaz, y en con-  
tra de las nuevas ideas anárqui-  
cas y fecundas, que avanza des-  
truyendo esos errores, que no sir-  
vieron jamás para moralizar a  
ningún pueblo, sino para arrojarlo  
a la más estúpida matanza y a  
la más degradante esclavitud.

¡Cuántos millones de hombres  
asesinos y asesinados han habi-  
do en nombre de esa quimera que  
le llaman Dios! ¡Cuántos millo-

# Las bellezas de la Democracia Wilsoniana

LA MODERNA INQUISICION

En los Estados Unidos, en el siglo  
XX, y en el año 1918, se tuerce a un  
ser humano en un árbol, se enciende  
debajo una hoguera, o bien se le  
arranca el pelo en vida, o se marti-  
riza con hierros candentes, o se le cor-  
ta poco a poco miembros de su cuer-  
po, o se amarra a un poste para prac-  
ticar la buena puntería de los ri-  
fles, o es arrastrado por un ca-  
ballo o un automóvil, dejando los pa-  
dazos por el pavimento de las calles.  
En todos estos actos, el pueblo ríe y  
se divierte sin que una autoridad o  
una ley ponga impedimento a tal bar-  
barie, y los llamados administradores  
de justicia ni se toman la molestia  
de imitar a aquellas autoridades ecle-  
siásticas de los tiempos en que reitaban  
los Carlos y los Felices, las cuales  
dictaban castigos, escribían senten-  
cias y presenciaban procesos. No,  
aquí todo se hace a lo moderno, se a-  
horra el papel y no se gasta la tinta;  
basta la "buena voluntad" del pópulo-  
acho, que arranca del hogar las vícti-  
mas y en la oscuridad de la noche las  
conduce al suplicio.

He aquí lo ocurrido en recientes  
días pasados, según lo publica el re-  
accionario diario "The Boston Trave-  
ler".

«En los Condados de Macoupin,  
Madison y Montgomery, al sur de  
Illinois, en donde los progandistas  
han recientemente desplegado extra-  
ordinaria actividad, los «Comités de  
Vigilancia» en numerosos pueblos  
han obligado a cientos de personas  
«sospechosas» a hacer públicas mani-  
festaciones, demostrando su alianza  
con el gobierno. «En Staunton, dos  
supuestos «leades» de un movimiento  
«sedicioso» fueron llevados a las afue-  
ras de la ciudad, pintados con alquit-  
rán y adornados con plumas. Uno de  
ellos resultó ser delegado de los Obre-  
ros Industriales y el otro un abogado  
de Chicago.»

«En todos los pueblos del distrito  
se han organizado sucursales de la  
«American Defence Society» que ope-  
ran bajo la dirección del «Comité de  
Vigilancia».

El acto salvaje ocurrido en Staun-  
ton se dice que fué por que los mila-  
res de obreros empleados en las mi-  
nas de carbón de esta región, no han  
continuado humilmente dejándose ex-  
plotar y los parásitos para venganza  
culpan a los que cooperando con  
su actividad a obtener el triunfo para  
los de su clase.

Continúa el mismo periódico, «En

mos no hay más discusión, q' man-  
darlos a una clínica que tenga una  
gran biblioteca reparadora del cerebro.

F. R. MORENO.

Setiembre 1918.

La Democracia es la careta, de los  
Inquisidores modernos.

TORQUEMADA.

«LA PROTESTA»

PUBLICACION ANARQUISTA

Nacida esta hoja del pueblo,  
para condenar los abusos  
del gobierno, las mentiras  
del clericalismo y la explo-  
tación del capitalista, es de-  
ber tuyo y mío protegerla.

Dirijase los avisos y valores a  
— ANTONIO PATRON —  
y las colaboraciones a  
— DELFIN LEVANO —

la misma noche, más de cien personas  
fueron obligados a firmar documen-  
tos declarando su lealtad. «La nota-  
ria de tales medidas ha circulado rá-  
pidamente y en Worden, Mount Olive,  
Gillespie, Williamson, Hillsboro y o-  
tros varios pueblos pequeños han he-  
cho demostraciones.»

«En algunos de estos pueblos centen-  
nares de personas fueron sacadas de  
sus hogares y obligadas a hacer públi-  
ca confesión, profesando su lealtad.

«Varios hombres fueron sacados de  
las camas en donde dormían, y obli-  
gados a ponerse de rodillas en la calle  
y dar un beso a cada estrella de la  
bandera; otros eran obligados a can-  
tar himnos patrióticos, mientras o-  
tros se les obligaba a tocar aires na-  
cionales en un instrumento de música.

«Las protestas contra esta acción,  
eran consideradas como acto antipa-  
trótico y desleal y en muchos casos  
hubo detenciones en el pormenor.

«El resultado más serio de esta de-  
mostración ha ocurrido en Hillsboro,  
cuando Clifford Donaldson de 21 años  
de edad, fué muerto por los «Vigilan-  
tes» que han entrado al hogar de su  
padre en busca de sospechosos.

¡Vayan..... Vayan..... a Rusia a  
sembrar democracia yankee.....!

## OTRA IMPAMIA

En una plaza pública en Cincinnati,  
según nos informa el Cincinnati Jour-  
nal, el «Comité de Ciudadanos Pa-  
tróticos» ha colocado un antiguo a-  
parato de tortura conocida por cepo  
para castigar a los pacifistas. En el  
respaldo tiene un rótulo que se lee:  
«Este es para los traidores». Los de-  
lincuentes (si delincuencia puede lla-  
marse el querer la paz en el mundo)  
serán engrillados al banquillo, a la  
vista del público tantas horas como  
ordene su magestad la Locura.

## DEMOCRACIA

Ocho socialistas en el Estado de Io-  
wa, fueron la pasada semana senten-  
ciados a pasar el resto de su juventud  
encerrados en la penitenciaría.

Estos rebeldes han sido metidos in-  
voluntariamente en el ejército y allí  
han rehusado obedecer las órdenes de  
los despotas mandarines, y por éste  
grave delito los encierran. Uno por  
veinte años, y los otros siete a 25 ca-  
da uno. Esta es una de la democracia  
americana....

(Trascrito de "Cultura Obrera" de  
New York.)



## Correspondencia de la republica

## HUACHO

Polemos decir,—pese a los obstáculos que nos ponen nuestros explotadores recurriendo hasta los más ruines, a quienes, no sabemos si por maldad o ignorancia, algunos trabajadores los acudían—la propaganda de nuestro ideal redentor en este lugar sigue adelante. El Domingo 22 de Agosto en el barrio de Hualmay, el Centro Internacional realizó una Matinée en un jardín, siendo este estrecho para contener a los asistentes, resaltando, en cantidad, el elemento femenino. En esta actuación, el camarada Adalberto Fonken dió una conferencia sobre el Anarquismo, integrando el programa, Poesías, Monólogos y cantos Revolucionarios y terminándose con un baile familiar. Actuación hermosa que exponía la belleza de nuestro Ideal y la de la música, la de la poesía, las flores y la de nuestras hermanas de este lugar.

El 9 del pte., después de un maduro ensayo, se realizó la Velada en beneficio de la Biblioteca Sociológica que van a establecer en esta campaña un grupo de nuestras hermanas, lo suficientemente estusiasmas y capaces para comprender las ventajas que reporta, para conseguir nuestra libertad, la elevación mental de los oprimidos. Nuestras hermanas, artistas en el sembrío de las flores aromáticas que embriagan nuestros sentidos y alegran nuestra vista; esta vez en el sembrío de las flores del pensamiento, que harán que todas nuestras energías la reconcentremos para destruir todos los privilegios causantes de nuestros males, han demostrado todo lo que son capaces. Y muy pronto, libros y folletos, como si digéramos pedazos de Sol, colocados en su Biblioteca, serán los que iluminando los cerebros de todos nuestros hermanos de la campaña, convertirán este valle de lágrimas, en paraíso de felicidades. En esta Velada se puso en escena el grandioso drama «Alma Gaucha» de nuestro camarada Alberto Giraldo, se cantaron dos himnos revolucionarios y pronunció un hermoso discurso, la camarada Victoria Maurique, presidenta del Centro «Unión y Libertad» que era el beneficiado. A los cinco días, a solicitud de algunas familias se repitió en Cruz Blanca la misma obra. Si bien es cierto, que económicamente esta vez no dió buenos resultados, en cambio se aprovechó de esta actuación, para exponer una vez más, nuestros pensamientos, todos nuestros anhelos. Muy atentos estuvieron los camaradas Adalberto Fonken y Anita Luchio, Bibliotecaria ésta de dicho Centro. Los discursos de esta velada se publicarán en «La Voz del Campesino».

A iniciativa del camarada Manuel F. Luchio, y aprovechando la estadía en este lugar, de los camaradas Victor Recoba y Adalberto Fonken, el 15 del pte. se realizó una gira de propaganda a Végueta, lugar situado a cuatro leguas de este pueblo. A las 7 a. m. una cabalgata de 16 camaradas de ambos sexos, se dirigieron a donde nuestros camaradas de ese lugar, los cuales por primera vez, recibían visitas que les trajeran luz, mucha luz para iluminar la oscuridad en que los tiene sumergidos los capitalistas para mejor explotarlos. Sustentaron la conferencia en la plaza principal de ese pueblo, los camaradas; Victor Recoba, Adal-

berto Fonken, M. F. Luchio, Inocente y Anita Luchio. Como era de esperarse, los obreros demostraron su gratitud en distintas formas, hasta con lágrimas en los ojos y aceptaron todas las iniciativas planteadas tendientes; —por hoy,—a conseguir un mejoramiento moral y material; instalándose en ese día, una organización, análoga a las existentes en esta campaña, con el lema «Unión de jornaleros de Végueta». Los pocos ejemplares de nuestros periódicos se agotaron, siendo leídos con mucho entusiasmo.

En la noche la Unión de jornaleros de Hualmay celebrando el segundo aniversario de su fundación, realizó una Velada en su local, siendo en todo orden de magníficos resultados. En esta actuación el camarada Victor Recoba dió una conferencia, sobre organización obrera, siendo muy aplaudido por los asistentes que pasaban de docientos. Al final asomó su repugnante cabeza un judas, pretendiendo sembrar la zizaña por medio de la calumnia, pero ante la actitud de algunos camaradas tuvo que esconderse en el fango en que yace.

Es este, a grandes rasgos, la jornada principal del 22 de agosto y termina el 15 de Setiembre. Réstame decirles a mis compañeros, lo que ya dijo nuestra camarada Victoria Maurique en la Vela la del 9 de Setiembre en el Cine Teatro: «Si los perros salen a ladrar en nuestro camino, no les hagamos caso; esto sería perder el tiempo miserablemente; sigamos adelante, siempre adelante!»

## EL CORRESPONSAL

## TRUJILLO

Todas las unidades rebeldes y concientes, anónimas o dispersas hasta ayer en esta ciudad, sacudiendo la apatía, el yugo de la indiferencia, hemos reaccionado y reorganizado el antiguo Grupo «Hacia la Humanidad Libre».

Sin alardes de valentía, sin la erudición que deseáramos tener para la mejor propaganda, pero sí profundamente convencidos de nuestro ideal y nuestra misión, seguiremos divulgando los conocimientos socio-filosóficos modernos, tan necesarios a nuestros compañeros asalariados de ambos sexos, para conseguir su total emancipación.

Todos los agrupados llevamos por lema, este gran pensamiento de Sócrates:

«El error más grande es tener por cierto lo que se ignora. Y el servicio mayor que se puede prestar a la razón, es librarla del error.»

Cuenta pues, esta ciudad, con el esfuerzo de este Grupo Editor, que como antes, llevará su propaganda al seno de los trabajadores en hojas sueltas y por medio de nuestra prensa.

El correspondal.

20 de Setiembre de 1918

## De Administración

Siempre hemos sostenido que en nuestro campo, no solo es necesario entusiasmo y voluntad, sino también energía y superación moral de los individuos. No solamente fraternidad con los farisantes con los que luchan con la propaganda y con los que, por sus lacras o bajas pasiones, manchan la sublimidad del ideal socialista.

Consecuentes con esta norma de

conducta, participamos a todos los buenos compañeros y obreros e instituciones de Huacho, se abstengan de entregar dinero o algo que se relacione con esta hoja, a Domingo Espinoza, quien nada tiene que hacer con el Grupo Editor de «La Protesta».

Nuestro compañero Florentino Malazque, es en esta ciudad el único encargado como agente de este periódico; a él deben dirigirse los que se interesan por la vida de esta hoja.

## Los enemigos de la Cultura

Si en la república del demócrata Wilson, el barbarismo ha llegado al grado más alto de refinamiento, no solo y en las personas de los trabajadores que se niegan a enlodarse en el charco de sangre, vertido allá, en esa guerra maldita, sino que, el ambiente caldeado por el odio del patriotismo, ha llegado a levantar hogueras para consumir todos los libros escritos en el idioma alemán. ¡Valiente venganza con los libros! ¡Esto, en la república de las libertades democráticas más avanzadas! Y lo que es peor, aquel pueblo inconsciente, aquella masa sugestionada por las arengas y proclamas guerreras del bárbaro Wilson, realizan actos de la más baja e hipócrita civilización, echándose encima borrones tan negros, que mañana la Historia tendrá que enterrarlos al pueblo norteamericano.

Pero dejando a los americanos que sigan en su afán de hacerse más sobresaliente por sus crímenes y abusos: voy a ocuparme de este país, donde la constante guerra, y aunque no es con los de afuera, no por eso deja de ser menos bárbara que aquella de la vieja Europa; tal es, la de los sendos maestros y capataces de los centros de trabajo, declarada a los indefensos trabajadores. Mientras que allá, en el Norte se tortura al trabajador que rehusa ser asesino, aquí, en la Fábrica de tejidos de Virtute, se hostiliza y despierte al obrero, no solo por que es activo, sino también porque se desprende de cinco centavos para comprar un periódico y enterarse de los héroes reñidos en los crímenes de la guerra actual.

El maestro Manuel Cardalda y el obrero N. Paredes, son los protagonistas de la comedia obrera realizada en Virtute en los últimos días del mes de agosto. Por causas, nada nuevas, fáciles de explicarse, los reptiles, los adulesones al servicio del Capital, nunca están conformes con la labor del obrero que lleva en su frente el sello de la santa rebelión, insignia de todo trabajador conciente. El obrero Paredes, era ya la víctima escogida de la venganza de Cardalda: solo faltaba una ocasión; el maestro ávido de dar pávilos a sus instintos ruines, encontró el pretexto, un diario rotativo que, por distracción, llevaba consigo a la fábrica el obrero Paredes, fué hecho pedazos, y éste amenazado; y no obstante, la actitud agresiva de Cardalda, se entabló este pequeño diálogo:

«Por que rompe el periódico?»

«Por que me dá la gana; lo que yo hago está bien echo, y vaya a quejar-se a donde quiera.»

«Muy bien.....»

Con un bruto de esta naturaleza no se puede discutir, y siendo maestro, menos; no hay razón que los convenza, y a tales topes, el mejor razonamiento es devolverles golpe por golpe. No me cansaré de decir: el trabajador no busca justicia sino en la solidaridad de sus compañeros, más no en nuestros únicos verdugos, los capitalistas o los que visten el uniforme de autoridades; éste es inútil y ridículo. Los perros guardianes del capitalismo, son apoyados por este, viven bajo su sombra y se alimentan del dolor y la miseria que azota al hogar que era sostenido por aquel obrero a quien han despedido; esa es su obra nefasta, su labor infame; y, ¿con que arma vencen?..... ¡Infelices! son dignos de desprecio del mayor desprecio. Si no proceden así, no serían maestros, no podrían sostenerse en sus puestos, y el amo lo echaría a confundirse de nuevo con los que sudan para ganarse el pan. Por eso priman los del amo y no la educación, ésta no es comprendida por individuos que llevan la barriga en el cerebro; no son de aquellos que saben por el periódico, el libro o el folleto, que la vida no se reduce a llenar el estómago sencillamente sino que es amplia y diversa.

Es muy lógico, que para ser instrumentos de la explotación, solo se necesita ser un degenerado, un idiota

patroquiano de la taberna, un depósito de vilezas, un ente donde la bestia humana se yergue predominante y tiene la ausencia completa de toda razón y sentimientos humanos. Son los requisitos indispensables para ser mandones y rectos complidores de su deber. Haciendo indiscutibles sus funciones, se muestran enemigos de todo lo que es elevación intelectual, enemigos del trabajador activo, noble y conciente.

Asquerosas víboras, que hacen del servilismo escuela de enseñanza para los incautos, para los videntes, aunque comprenden la gran desorganización social, solo desean vivir el presente en medio del lodo, ahixiándose en los miasmas y la podre del actual régimen. No se dan cuenta que su labor de hostilización, es la generadora del odio, odio concentrado gota a gota, en el pecho de los humildes, cuya explosión será la justicia libertadora de tanto ultraje al pueblo oprimido; justicia que surge de abajo, de los haraposos, de las miserables, y va más arriba, más alto de donde está aquella justicia venal, que enebribe al criminal, apoya la maldad y castiga al inocente.

Seguid en vuestra hostilización y pronto veréis con triste desengaño, ser falso poder del castillo Capitalista que tiene por base la ignorancia de unos, el servilismo de Uds. (los mandones) y la inercia de los más.

N. S.

## Balance del pte. número

En caja \$1.14.87; Virtute \$1.13.20 Fábrica de Tejidos «El Progreso» \$1.1.40; Santa Catalina \$1.1.10, Venta de La Batalla 50 centavos, Venta de Aquino 35 centavos, Venta Fajardo 50 cts., P. L. con 80 centavos, Mendiola, Cardenas y A. Salazar 50 centavos cada uno, P. Conde 30 centavos, Garnela, Gutarra, Pasache, C. La Rosa y L. C. 20 cts. cada uno, Suárez 21 centavo.

Julio Arrieta, M. Serna, Tataje, Taipei, Murillo, Desconocido, Favorito, Urbina, Riojas Castillo, Julio Montoya y Argumedo 10 centavos cada uno: N. Gamarrá, Conductor, M. U. Cualquiera Pedro Cisneros, Torrico, Hino Pineda, A. Borjas, J. Rojas, Ferrer, C. Fonken, Meza, Destefano, Vizconde, H. Salazar y V. R. 5 centavos cada uno, Sono 20 centavos, Huanqui 5 centavos M. Pecho \$1.4.03. A. Flores 15 cts, Boinar, 20 cts, v. R. Moreno, 50 P. ti a20 cts Suman 39.38.

## GASTOS

Impresión	27.75
Local	6.00

\$1.33.75

## RESUMEN

Entradas	\$1.39.38.
Salidas	33.75
Saldo en caja	05.63

## «Cuestiones Sociales»

Muy á pesar nuestro, el folleto de este título no ha entrado en circulación todavía, debido a un desperfecto de la máquina donde se imprime el folleto.

No obstante este tropiezo esperamos poder atender todos los pedidos, a medidos de este mes. Como son muchos los pedidos, participamos que solo atenderemos, los que nos envíen el pago adelantado.

Impt. Huancavelica. 952.